

“Hacia una cultura Universitaria”: Evaluación del Programa “Universitarios por más Universitarios”. (2016-2019).

Maria Paula Biasotti.

Cita:

Maria Paula Biasotti (2021). *“Hacia una cultura Universitaria”: Evaluación del Programa “Universitarios por más Universitarios”. (2016-2019). XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/581>

XIV Jornadas de la Carrera de Sociología

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

“Sur, pandemia y después”

MESA 237. Evaluación y democracia: Diálogos, desarrollos conceptuales y experiencias.

Ponente: Lic. María Paula Biasotti- UBA-UNLA

paulabiasotti@gmail.com

Título: “Hacia una cultura Universitaria”: Evaluación del Programa “Universitarios por más Universitarios”. (2016-2019).

“Hacia una cultura Universitaria”: Evaluación del Programa “Universitarios por más Universitarios”. (2016-2019).

Resumen:

En los últimos años, el ingreso y permanencia a la Universidad se ha convertido en una de las problemáticas más desafiantes para las distintas Instituciones académicas de la Argentina.

En respuesta a esta situación, y reconociendo el esfuerzo que miles de familias realizan para sostener a sus hijos e hijas adolescentes en el sistema educativo, la Universidad de Buenos Aires creó, en el año 2010, el Sistema de Becas de Ayuda Económica “Nicolás Avellaneda”. Con ello se propuso contribuir a mejorar la situación socioeconómica de las familias de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Así mismo, el ofrecimiento de recursos económicos es necesario pero insuficiente, y es por ello que las Becas son complementadas con un sistema de tutorías, denominado “Universitarios por más Universitarios”. Donde los becarios son acompañados, por un tutor, que promueve la finalización de la educación secundaria y facilita el pasaje hacia estudios superiores/ Universitarios.

En este contexto, y como parte del TFI de la Especialización “Evaluación de Políticas Públicas” (UnLa- Unaj), esta ponencia presenta, algunas preguntas, hipótesis y reflexiones preliminares sobre algunas estrategias de acompañamiento realizadas por las tutorías, centrándose en las dimensiones que atravesarán los estudiantes en el ingreso a la universidad, conformando lo que en llamaremos como “cultura Universitaria”. Se presentará así una reflexión sobre el rol y la importancia de las Tutorías para los estudiantes becados.

Palabras claves: Universidad, Tutorías, Evaluación de Políticas Públicas.

1. INTRODUCCIÓN

La ampliación de la obligatoriedad escolar en Argentina hizo que muchos jóvenes de sectores populares, que hace algunos años hubieran abandonado sus estudios tempranamente, se encuentren hoy cursando los últimos años de la escuela secundaria. Se trata de jóvenes que, a pesar de las desfavorables condiciones socioeconómicas, los bajos niveles educativos alcanzados por sus padres y algunas prácticas institucionales excluyentes del propio sistema educativo, han logrado hacerse un lugar en la escuela media.

Muchos de estos estudiantes demuestran gran interés por mantener buenos rendimientos académicos, se esfuerzan por cumplir con todas las exigencias escolares y se interesan por conocer distintas opciones educativas y laborales para cuando finalicen la escuela secundaria. En la mayoría de los casos, éstos, son alentados por sus familias, que apuestan fuertemente a la educación como medio de ascenso social. Pero el factor socioeconómico, resulta decisivo en la continuidad educativa, traduciéndose en la escasez de recursos para financiar los estudios de los jóvenes y en la necesidad de estos de generar ingresos para su propio sostenimiento y el de su grupo familiar.

Siguiendo a Tenti Fanfani (2007), *“el oficio de estudiante”, requiere de una importante inversión de tiempo y esfuerzo. Al mismo tiempo, es preciso que el estudiante tenga garantizado un determinado nivel de vida, que está asociado a ciertas condiciones materiales tales como la vivienda, alimentación, etc. Desde este punto de vista no bastan las oportunidades de inscripción e ingreso a una institución, sino que es preciso sostener la escolaridad para avanzar en la carrera y alcanzar el correspondiente título. La distribución crecientemente desigual de la riqueza y los recursos estratégicos hacen que las familias y los estudiantes no se encuentren en igualdad de condiciones sociales para garantizar el éxito de la empresa educativa”*.

En respuesta a esta situación, y reconociendo el esfuerzo que miles de familias realizan para sostener a sus hijos e hijas adolescentes en el sistema educativo, la Universidad de Buenos Aires creó, en el año 2010, a través de la Secretaría de Extensión Universitaria, el Sistema de Becas de Ayuda Económica “Nicolás Avellaneda”. Con ello se propuso contribuir a mejorar la situación socioeconómica de las familias de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Las mismas, tienen como finalidad a contribuir al fortalecimiento de estrategias que garanticen la permanencia y egreso de estudiantes de nivel medio, costeadando las necesidades de estudio e interviniendo como apoyo para mejorar el rendimiento académico de aquellos estudiantes en situaciones de vulnerabilidad socio-educativas.

Pero así mismo, y amén de poseer la beca, el ingreso a la Universidad para muchos de estos adolescentes, siguió presentándose como un gran desafío para muchos. Si bien la transición

de un ciclo educativo a otro puede beneficiar y enriquecer al estudiante, también puede ser problemática y dificultosa, condicionando su permanencia. Por lo cual, se produce un desfase entre el perfil real del estudiante que ingresa a la Universidad y el que la institución espera de él en términos académicos, por lo cual el acceso masivo de estudiantes a la institución, la permanencia, el abandono de la carrera, y el egreso, se han convertido en temas relevantes y de gran preocupación para las instituciones universitarias. Es por ello que surge la necesidad de encontrar soluciones que mejoren la calidad de los procesos educativos y favorezcan la permanencia de los estudiantes que obtienen la beca “Nicolás Avellaneda”, como es el caso de la creación de las tutorías.

Dado que, resultado de la experiencia de los primeros años de las Becas, se ha demostrado que es necesario no solo hacer un acompañamiento de recursos económicos, sino que los estudiantes poseedores de las mismas, estén acompañados por la creación de un sistema de Tutorías, el cual promoviera no solo la finalización de la educación media, sino que tendría como objetivo, facilitar el pasaje hacia estudios superiores/ Universitarios.

Como se ha mencionado con anterioridad, la presente ponencia es producto de un trabajo preliminar, que se enmarca en el requisito obligatorio para finalizar la “Especialización en Evaluación de Políticas Públicas de la Universidad de Lanús, con el cual se propone Evaluar la incidencia del Programa “Tutorías Universitarios por más Universitarios”, en la generación y promoción de una “Cultura Universitaria” de los participantes, que permita un mayor ingreso y permanencia en la Universidad. Por lo cual, con la misma, presentaremos un acercamiento, en principio a la problemática del ingreso y la permanencia en la Universidad en la Argentina brevemente, acompañado por una descripción tanto del sistema de Becas Nicolas avellaneda, como de las “Tutorías Universitarios por más Universitarios”, principal eje de nuestro trabajo. Lo que nos permitirá dejar planteados algunas preguntas, hipótesis y posibles reflexiones en relación a los objetivos que nos plantearemos para llevar a cabo el trabajo final.

En este contexto, y dado el objetivo principal del trabajo final, es que consideramos de importancia, entender a *“La evaluación como un proceso de indagación sistemático, valorativo, cuyo propósito es generar aprendizaje sobre la intervención de un programa o política con el fin de mejorar la toma de decisiones y de otorgarle mayor transparencia a la gestión.”* (Neirotti, 2007:9). Es por ello que, a través de la Evaluación, como construcción de conocimiento y producción de mejoras, es que creemos que la evaluación servirá como herramienta de apoyo y coordinaciones para el desempeño de las futuras “Tutorías”. En consecuencia y debido que a

que aún no se han realizado evaluaciones de ningún tipo en relación al programa “Tutorías Universitarios por más Universitarios”, es que creemos oportuno dejar planteado un posible diseño de evaluación, que permita al programa utilizar los resultados para mejoras constantes.

2. EI SISTEMA DE TUTORÍAS EDUCATIVAS.

2.1 La Evaluación como instrumento de Políticas Educativas.

Como se ha mencionado, dicha ponencia es parte del trabajo final de la Especialización “Evaluación de Políticas Públicas” (UnLa- Unaj), por lo cual, consideramos necesario que en la misma se expongan algunos términos Evaluativos con los que trabajaremos para poder llevar a cabo el diseño y ejercicio evaluativo. En principio, es necesario entender que el proceso de evaluación de una política pública, sea un programa o proyecto, nos ayuda a redefinir y pensar las acciones del Estado, identificando de esta manera el rol empleado en las gestiones realizadas, sus intenciones en cuanto a la realidad y sobre todo en los intereses prácticos en mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, en este caso de los estudiantes.

Es por ello y en concordancia con los objetivos planteados, consideramos de importancia que *“la evaluación integral de políticas y programas públicos es una práctica de construcción, análisis y comunicación de información para mejorar tanto los procesos como los resultados de las decisiones e intervenciones del Estado. Implica una reflexión social compleja y participativa, que incluye el intercambio crítico y propósito sobre los cursos de acción. El foco principal de atención de la evaluación se centra en la identificación, valoración y socialización de los resultados construidos por las políticas y programas, en términos de cambios sociales producidos en las condiciones de vida de la población.”* (Amaya, 2016:7). En este sentido, producirá conocimiento con el propósito de brindar elementos para toma de decisiones, transferir los aprendizajes y poner la información a disposición de los ciudadanos.

En relación a la “Evaluación como un instrumento de política educativa”, es necesario que, como menciona Neirotti (2007), *“las reflexiones precedentes sobre innovaciones educativas sugieren la necesidad de instalar una cultura de la evaluación y desarrollar capacidades en este sentido a fin de que los cambios en marcha puedan ser efectivos y asegurar un proceso continuo y acumulativo de transformaciones.”* En las últimas décadas, en relación a los estudios sobre la educación superior en Argentina, se ha podido reconocer un incremento de la producción de conocimiento en torno a la evaluación y a los efectos que ha tenido su implementación en diversos actores y áreas de la Universidad, conformando parte de las llamadas “evaluaciones universitarias”.

Si bien las investigaciones evaluativas, se han orientado, principalmente, a indagar acerca de los procesos de formación e implementación de las políticas de evaluación de la calidad

(Krotsch, 2002; 2009), o acerca del impacto del Programa de Incentivos en los docentes investigadores (Prati, 2002; Prati y Prego, 2007; Araujo, 2003; Arana, 2006; Leal y Robin, 2006), entre otros, puede considerarse que el resultado que se obtendrá al final del trabajo final, formará parte de una Evaluación universitaria que permitirá en este caso mejorar o modificar aspectos en relación a las tutorías, implementadas en este caso por el programa “Nicolás Avellaneda”, llevado a cabo por la Universidad de Buenos Aires.

2.2 El Problema del ingreso y la permanencia en la Universidad y la Importancia de la Cultura universitaria.

“Dada la complejidad de las demandas de la sociedad hacia la educación superior, las instituciones deben crecer en diversidad, flexibilidad y articulación. Ello es particularmente importante para garantizar el acceso y la permanencia en condiciones equitativas y con calidad para todos y todas. Es mediante la constitución de redes que las instituciones de educación superior de la región pueden unir y compartir el potencial científico y cultural que poseen para el análisis y la propuesta de solución a problemas estratégicos. Dichos problemas no reconocen fronteras y su solución depende de la realización de esfuerzos mancomunados entre las instituciones de educación superior y los estados” (Hernández, 2013:19)

2.3 La transición y el Ingreso a la Universidad

La transición entre los ciclos educativos de la Secundaria y la Universidad ha sido un tema relevante en las últimas décadas. El pasaje de la educación media a la superior, un pasaje de la juventud a la adultez, sigue siendo actualmente en la Argentina un proceso que depende de varios factores, contextuales, socio- económicos, culturales, etc., significando un proceso que se caracteriza por la interacción entre las personas y sus entornos, vinculados principalmente a las situaciones familiares sociales e historias personales. (Aguilar, 2007)

Este ingreso a la universidad implica para el estudiante en primera instancia, la toma de decisiones relacionadas a su futura vida profesional y académica, la carrera que elegirá y cómo decidirá transitarla. Es por ello que el ingreso a la misma, se presenta como un desafío para el estudiante de primer año, y aunque en muchos casos como menciona (Penengo Ricci, 2015) la transición de un ciclo educativo a otro, puede beneficiar y enriquecer al estudiante, también, se ha convertido en un problema de condición de permanencia para muchos. Dado el desfase existente entre los perfiles de los estudiantes ingresantes y el que las Universidades esperan.

Convirtiendo el acceso masivo de estudiantes, la permanencia, el abandono de la carrera y el egreso, en temas relevantes y de gran preocupación para las mismas Instituciones Universitarias y Políticas públicas educativas de los últimos gobiernos argentinos.

A la ya compleja transición entre los ámbitos académicos (Aguilar, 2007), se le suma variables de importancia, como son la desmotivación, confusión y dudas respecto a la elección de la carrera, como así también, pobre información previa, que hacen un pasaje todavía más complejo. Y al que hace valorar la importancia de la “elección de la carrera” antes del ingreso, por lo cual resulta más importante hacerse la pregunta de si el estudiante realmente está en el lugar donde quiere estar *“a menudo el estudiante no ha tenido la ocasión de conocer la gama de posibles profesiones que se le ofrecen, aunadas al auto conocimiento de sus habilidades y deseos profesionales”* (Ardisona, 2012: 17). También se debe tener en cuenta, todavía, la influencia que ejerce el reconocimiento social, como un factor determinante que influye en muchos casos en la elección de la carrera, dado que, si bien es un proceso en deconstrucción, la presión social y familiar sigue pudiendo conducir al estudiante a realizar una elección que no satisfaga a nivel personal.

Ya Coulon (1997), consideraba el ingreso a la llamada “vida universitaria” como un pasaje de un estatus social a otro, tomándolo como un camino de un mundo cultural a uno nuevo, en donde en una primera instancia se percibe como una cierta desarmonía cognitiva en los sujetos, como retoma también Casco (2009). Una desarmonía que corresponde a una falta de correspondencia entre las viejas formas de pensar e interactuar, provenientes del secundario que poseen sus formas y lógicas de funcionamiento, al nuevo mundo universitario al que están ingresando, que aún no conoce y en dónde de hallar su lugar.

Uno de los momentos críticos, el primero, es cuando el estudiante ingresa a la Universidad y tiene su primer contacto con la misma, porque es durante esa etapa que el estudiante capta y forma sus primeras impresiones acerca de la Institución, tanto desde el plano intelectual y social, generando de esta manera expectativas que influyen sobre las interacciones entre la Universidad y los estudiantes. (Tinto, 1989, Penengo Ricci,2015)

En relación al “ingreso”, en los últimos años, en el caso de América Latina, y principalmente en la Argentina, se ha dado un proceso, través de implementación de Políticas Públicas educativas, de un mayor acceso a la educación de las clases sociales desfavorecidas las cuales padecen no solo un déficit de capital económico, sino también cultural, teniendo como objetivo que los estudiantes puedan culminar sus estudios medios, sino que puedan acceder al

derecho de la educación universitaria. Este proceso fue acompañado en muchas de las provincias de la Argentina y principalmente en la provincia de Buenos Aires, con la creación de nuevas universidades Nacionales, que fueron y siguen siendo parte importante de este mayor acceso a la educación de diferentes sectores sociales.

Continuando en este contexto, y como mencionan varios autores (Ezcurra, 2007, Tinto 1989), la transición al ámbito Universitario, implica un ajuste a un nuevo mundo, que muchas veces es completamente desconocido para el estudiante; es por eso que este ajuste académico entre la culminación de la secundaria y el inicio de la universidad depende en muchos casos de la brecha existente entre el primer año de la carrera y las experiencias previas que han tenido los estudiantes, por lo tanto, como retoma (Penengo Ricci, 2015), entre el capital cultural de esos estudiantes que ingresan a la institución y la cultura académica dominante.

2.4 Generación de cultura universitaria.

El ingreso y la trayectoria formativa, que se inicia con el nivel superior genera un cambio muy importante en la vida de los estudiantes, y como todo cambio, genera una exigencia de adaptación a las nuevas prácticas. El vínculo entre las Instituciones Universitarias y los nuevos estudiantes se da en un marco de libertad, lo que significa, que es el estudiante ahora el que decide si va a clases o no. Y si bien, esas libertades suenan bien para muchos estudiantes, implican otro tipo de responsabilidades, lo que significa que estos cambios puedan producir en muchos casos miedos, acomodamientos y hasta asombros por los mismos estudiantes, al enfrentarse con nuevas realidades educativas. Es por eso, como mencionan varios autores (Coulon, 2005; Manuale, 2013; Ibarra, Szychowski, 2015) se entiende que la primera tarea que un estudiante debe cumplir cuando comienza a transitar el Nivel Superior es la de aprender su oficio de estudiante.

“Al ingresar a la Universidad se produce un nuevo encuentro (o desencuentro) con los conocimientos, científicos, filosóficos o literarios propios de la carrera elegida; pero también con una cultura particular que requiere la apropiación de sus códigos, sus costumbres, sus lenguajes y lugares.... Y esto lleva tiempo: tiempo en el que se va conociendo y reconociendo esta nueva cultura y en el que además cada sujeto se va pensando a sí mismo como participe (o no) de ella” (Vélez, 2005). De esta manera, el estudiante, debe adaptarse a los códigos, a aprender a utilizar la institución y asimilar sus rutinas, entre otras cosas. Y si bien como menciona, Manuale (2013), hay diversas interpretaciones que intentan analizar y explicar las causas que intervienen en los fenómenos de deserción, fracaso o abandono y existe un

consenso por varios especialistas en reconocerlos como un problema muy complejo y multicausal, que se relaciona tanto con las condiciones del contexto social, político y económico, etc, que inciden en el ingreso y permanencia a la vida universitaria.

Es por ello, que es necesario, considerar, que el “oficio del estudiante universitario”, que luego conformará a la cultura, se aprende no como construcción individual, sino que cada Institución universitaria debe colaborar a que este proceso se produzca, con diversos apoyos institucionales y académicos, como son ejemplos las “tutorías”. Esto último, tiene un carácter importante, dado que ya han sido numerosas investigaciones, las que han demostrado que existe una estrecha relación entre el aprendizaje del oficio del estudiante universitario y un buen desempeño académico. Por lo cual, incorporarse a la Nivel superior, implica un proceso de aprendizaje tanto de las exigencias intelectuales como de las lógicas y reglas de funcionamiento propias de la Universidad.

2.5 Tutorías en Educación Secundarias y Tutorías Universitarias.

Frente a las problemáticas de la educación superior derivadas de su expansión y masividad, como hemos mencionado, las políticas de tutorías, se han transformado en una herramienta de solución a problemas comunes, advertidos en el país, como son la deserción, el fracaso académico, la baja eficiencia, etc, en la última década aproximadamente.

Históricamente, la Tutoría es un recurso utilizado desde la antigüedad en la Historia de la Educación, *“concebida como el arte de extraer lo que está en la mente del estudiante y ayudarlo a concretar lo que es en potencia mediante la tutela de un maestro privado o particular”* (Malbrán, 2004: 5) y si bien se pueden encontrar variedad de ejemplos desde la Edad medieval del recurso del tutor y el rol que cumplían. Uno de los objetivos principales de las tutorías es que sea un servicio de apoyo para el estudiante, que permita acortar la brecha entre los estudiantes y los profesores, o entre las instituciones, como veremos en nuestro trabajo y como se plantea desde la organización de las tutorías “Universitarios por más Universitarios”. Ésta última caracteriza a la “tutoría” diferentes modos, según el lugar, el momento histórico, el nivel educativo en el que se desarrolle y las funciones que esté destinada a cumplir. *“Su utilización viene cobrando relevancia a partir de los destinatarios probados para disminuir los índices de deserción, así como para fortalecer el sentido de pertenencia a la institución. En ocasiones, se utiliza el término de “mentor” en relación con la labor del tutor”*. (Fager, Fernandez, Goyburu; 2014:25).

Por lo cual, más que un “mentor”, en los cuales se consideraba a los tutores, realizan una actividad pedagógica que tienen como propósito orientar, acompañar y apoyar a los estudiantes durante su formación o en el camino de traspaso educativa. Mediante una relación social personalizada con los estudiantes y a partir de un conocimiento mutuo, la tutoría pretende favorecer el proceso de formación integral de la persona, tendiente a la toma de decisiones reflexivas, autónomas y críticas en diferentes aspectos de la vida académica y social de los estudiantes.

Históricamente, en la Argentina, la génesis de las políticas nacionales de tutorías (Capelari, 2010), se identifican con una etapa histórica situada en los años 2000-2001, en el marco de reformas políticas más amplios en los sistemas de educación. El contexto sociocultural y educativo en las últimas décadas, nos ha permitido entender las razones que acompañan la definición de políticas de tutorías en las Universidades y la relevancia de conocer sus impactos. En Argentina, como en América Latina, han favorecido su implementación con procesos de institucionalización en las universidades.

En las últimas décadas, las tutorías cobran nuevos significados frente a las problemáticas que instala la masividad, consecuencia de la expansión de la Educación Superior, que se acompañan de debates sobre inclusión, igualdad y democratización. En particular, la *“deserción de los estudiantes se plantea como un obstáculo y un problema estructural, derivado de la masividad como una de las condiciones centrales de su producción”* (González Fiegehen, 2006; Rama 2006; Fernández Lamarra, 2010; Ezcurra, 2011a; 2011b). Y es ente contexto, donde se observan y se llevan a cabo políticas educativas vinculadas a favorecer el ingreso, la retención y la graduación de los esudiantes en las universidades. De esta manera la tutoría surge, tanto en Argentina como en los países latinoamericanos con esta impronta y es uno de los dispositivos privilegiados para la solución de los problemas mencionados.

3. PROGRAMA DE SISTEMA DE TUTORIAS “UNIVERSARIOS POR MÁS UNIVERSARIOS.

3.1 Presentación de las Becas de ayuda económica “Nicolás Avellaneda”.

En el año 2010, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires crea, por resolución N° 1.410, el Sistema de Becas de ayuda económica para el nivel medio “Nicolás Avellaneda”. Se fundamenta en la necesidad de crear acciones afirmativas tendientes a mejorar la situación

socioeconómica de las familias de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. (Fager, 2014) . El 13 de febrero de 2012, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, resolvió la creación del 1° Llamado a concurso de **“Becas de ayuda Económica Nicolás Avellaneda”**.

Las Becas Avellaneda son una muestra del compromiso de la Universidad pública con la realidad social de nuestro país, y en particular de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de becas destinadas a estudiantes del último año del nivel medio, que asisten a escuelas públicas ubicadas en los barrios de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las mismas tienen como fin contribuir al fortalecimiento de estrategias que garanticen la permanencia y el egreso de estudiantes de secundario, costeadando las necesidades de estudio e interviniendo como apoyo para mejorar el rendimiento de aquellos estudiantes en situaciones de vulnerabilidad socio-educativas de la Ciudad de Buenos Aires.

De acuerdo al Reglamento para la adjudicación de las mencionadas becas, podrán optar por estas becas todos los estudiantes argentinos, nativos o por opción, con residencia permanente en el país, que se encuentren cursando el ciclo lectivo inmediato anterior al último año de estudios secundarios y que registren un promedio de calificaciones no inferior a 7 puntos y estas cubrirán un año lectivo completo, es decir los 9 meses que van desde marzo a noviembre. Además de la ayuda económica, cada becario recibe el apoyo de un tutor del equipo **“Universitarios por más Universitarios”**, integrado por estudiantes avanzados y graduados recientes, cuya función consiste en velar para que concluya el secundario y facilitar su paso a la educación universitaria.

El Programa “Becas de Ayuda Económica Nicolás Avellaneda”, tiene como objetivo contribuir al fortalecimiento de estrategias que garanticen la permanencia y el egreso de estudiantes de nivel medio, costeadando las necesidades de estudio e interviniendo como apoyo para mejorar el rendimiento académico de aquellos estudiantes en situaciones de vulnerabilidad socio-educativas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Como hemos mencionado anteriormente, el Sistema de Becas, está destinado a estudiantes pertenecientes a escuelas secundarias de gestión estatal que conforman el corredor sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, específicamente los Distritos Escolares 4 (La Boca), 5, 11, 13, 19, 20 y 21 que juntos conforman el corredor sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Según las investigaciones llevadas a cabo por parte de los coordinadores de las Becas, dan cuenta de las desigualdades existentes entre los distintos barrios de la ciudad. Dentro de ellos, la Zona sur presenta peores condiciones de pobreza, índices más bajos de escolaridad, menor

permanencia en el sistema educativo y mayores dificultades para sostener y promover la escolaridad de niños y adolescentes.

3.2 ¿Qué es “Universitarios por más universitarios”?

El Sistema de tutorías “Universitarios por más Universitarios” es un complemento a las Becas “Nicolás Avellaneda” y fue conformada como una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar, acompañar y apoyar a los estudiantes durante su formación. Mediante una relación personalizada con los estudiantes y a partir del conocimiento de su situación actual y pasada, sus dificultades y fortalezas, hábitos, motivaciones, inquietudes y aspiraciones, la tutoría pretende favorecer el proceso de formación integral de la persona, tendiente a la toma de decisiones reflexivas, autónomas y críticas en diferentes aspectos de la vida académica, social y personal de los estudiantes.

En este contexto, la Universidad tiene la responsabilidad de hacer un seguimiento de los becarios, en primer lugar, porque destina recursos y debe velar por el buen uso de los mismos y porque, además, es una gran oportunidad para promover el acceso de sectores populares a la educación superior. Es su paso por la Universidad, los estudiantes de la UBA han desarrollado una serie de habilidades que es necesario transmitir a los jóvenes becarios, para que se hallen en mejores condiciones al acceder a estudios de nivel superior. Estas habilidades que los universitarios poseen, los convierten en sujetos capaces de constituirse en tutores de estudiantes más jóvenes, a partir de la trasmisión de experiencias desde su lugar de estudiante. Asumir la función tutorial implicaría un aprendizaje para quienes se desempeñen como tutores, lo cual redundará, adicionalmente, en un beneficio para ellos. Representa, además, en muchos casos, una iniciación a la docencia, y una herramienta que permitirá delinear estrategias a nivel institucional (tanto de las escuelas a las que pertenecen los estudiantes como de la propia universidad) tendientes a lograr un buen egreso del nivel medio, el ingreso y la continuidad de los estudios superiores.

En definitiva, las tutorías realizadas a través del Sistema “Universitarios por más Universitarios”, tiene como fin más profundo apoyar a los becarios en la finalización de sus estudios secundarios, garantizar la correcta administración de la beca, promoviendo y facilitando, así mismo la continuidad de los estudios en el nivel superior (universitario o no- universitario), el cual se hace no solo a través del apoyo y orientación en la elección de una carrera, sino desarrollando competencias consideradas necesarias para una experiencia académica exitosa:

capacidad de planificación, responsabilidad personal, resolución de problemas y organización del tiempo, entre muchas.

En el marco de “Universitarios por más Universitarios”, la tutoría se caracteriza por:

- Duración acotada a un ciclo lectivo completo (marzo-diciembre).
- Es individualizada.
- Está focalizada en atender cuestiones académicas.
- Es conducida por universitarios que no pertenecen a la institución educativa de nivel secundario a la que asiste el estudiante.
- Tiene entre sus objetivos vincular al becario con el mundo de la educación superior.

Como hemos mencionado el objetivo general de las tutorías es garantizar la finalización del nivel medio, facilitando y promoviendo la continuidad de estudios de nivel superior, especialmente en la Universidad de Buenos Aires.

Así mismo, el Equipo de Coordinadores que conforman el Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios, plantea los siguientes objetivos específicos:

- Realizar un seguimiento y acompañamiento personalizado e integral a aquellos jóvenes que reciben la beca “Nicolás Avellaneda”.
- Reducir la deserción escolar y propiciar la culminación oportuna de los estudios secundarios.
- Orientar a los becarios en relación al futuro mundo del trabajo.
- Realizar una efectiva orientación y distribución de los fondos hacia las necesidades educativas de los estudiantes.
- Impulsar a los becarios en la continuidad de estudios superiores.
- Ofrecer otras experiencias formativas que resulten superadoras de las propuestas escolares y los vinculen con el mundo universitario.
- Orientar a los jóvenes hacia las ofertas y recursos con los que cuenta la UBA.

- Brindarle tiempos y espacios de reflexión y compañía para que puedan entender e interpretar el mundo universitario: las demandas, desafíos y oportunidades y sus vinculaciones con el mundo laboral.

3.3 Perfil y responsabilidad de Tutores.

Como parte de “Universitarios por más Universitarios”, se espera que el tutor pueda asumir el compromiso de apoyar y compartir las vivencias de los estudiantes y estar disponible para atender a sus demandas de ayuda cuando se presenten. “Estar disponible” y “ayudar” no significa dar respuestas inmediatas a cada pedido de los becarios ni hacer las cosas por ellos. Escuchar, proponer, alentar, invitar, sugerir, acompañar son los verbos que mejor describen las acciones de los tutores. Se espera, además, que el tutor asuma una actitud de escucha, responsabilidad y compromiso hacia los estudiantes, a partir de un genuino interés por su bienestar y desarrollo académico. El respeto por las opiniones, creencias, estilos de vida y elecciones de los sujetos a quienes ofrece su colaboración, deberá ser un pilar en cualquier propuesta. Las experiencias y saberes del tutor son tan válidos y respetables como las de los becarios, por lo tanto, no es posible pretender ser el poseedor de “la verdad”.

Los sujetos con quienes interactúa son personas libres, con capacidad de decidir por sí mismas, que necesitan tiempo para pensar y que tienen derecho a equivocarse. El tutor deberá esforzarse por analizar y comprender las situaciones que los sujetos plantean desde una mirada compleja, ser cuidadoso de la intimidad de los sujetos y manejar con discreción la información sensible que estos le brindan. Mostrar una actitud de colaboración para ayudar a los estudiantes frente a las dificultades que se les presenten supone escuchar con atención, ofrecer diversas opciones o alternativas ante sus inquietudes y ser realista a la hora de plantear metas y objetivos a corto, mediano y largo plazo. Para esta tarea resulta indispensable contar con algunos conocimientos básicos acerca de la Universidad de Buenos Aires, en especial, aquellos servicios de referencia para derivar cuando sea pertinente, órganos para coordinar acciones conjuntas, programas especiales y profesionales de distintas disciplinas con los que cuenta la UBA, como así también acerca de otros recursos disponibles en la comunidad.

El Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios” está organizado para trabajar en equipo, con tutores que estén en contacto permanente, que compartan experiencias e intercambien sugerencias frente a situaciones de resolución compleja. Los tutores contarán a su vez con el apoyo del equipo de coordinadores, encargado, entre otras cosas de viabilizar las propuestas, a través de los recursos que ofrece la Universidad de Buenos Aires. Serán los

coordinadores también los encargados de propiciar la comunicación entre los tutores y las distintas instituciones que se involucren. Es importante que el tutor cuente con información actualizada para comunicarla a los becarios que tiene a su cargo. Los encuentros con otros tutores y coordinadores son también momentos propicios para intercambiar información institucional. Para ampliar y actualizar los conocimientos que se poseen de la UBA, se recomienda enfáticamente ingresar y navegar periódicamente la página de Internet de la universidad (www.uba.ar), así como los sitios de las unidades académicas y otras dependencias.

3.4 Funcionamiento de las tutorías.

El funcionamiento está organizado en base a tres partes, por un lado, está el: “Equipo de coordinación”, que se encuentra a cargo del sistema y es responsable por su funcionamiento ante la Secretaría de Educación Media de la UBA. Él mismo, realiza la difusión de las becas en la escuela, establece lazos institucionales, selecciona, forma y acompaña a los tutores y organiza actividades comunes a todo el proyecto como la Feria: “¿Para qué seguir Estudiando?”

Por otra parte, y en plena relación con el “Equipo de coordinación”, se encuentran los “Tutores”, quienes son los encargados de reunirse al menos dos veces al mes con los becarios, organizando actividades culturales y académicas. Apoyando y fortaleciendo, de esta manera, la finalización del secundario, como así orientando la inserción en el nivel superior. En relación a los “Becarios”, los mismos deben mantener un promedio mayor a 7 y deben participar de las actividades comunes al sistema y cumplir los compromisos con su tutor/a. Durante el año y más allá de sus encuentros regulares, tutores y becarios participan de numerosas actividades. La mayor parte de ellas son organizadas en común acuerdo a partir de sus necesidades e intereses. Otras son propuestas y organizadas por el “Equipo de coordinación” o por distintas Facultades de la UBA.

3.5 Antecedentes de evaluaciones pasadas del Programa.

“La tutoría es un gran abrazo para el adolescente que está finalizando sus estudios y está realmente perdido. Te hace sentir acompañado y hace que el paisaje de todas esas cosas que nos gustan se vea claro, pero por, sobre todo, que ninguna carrera es imposible” (Estudiante anónimo, 2018)

En relación al Programa de Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios”, el mismo, no posee a la fecha evaluaciones propiamente dichas, aunque consideraremos como

antecedentes, los informes que se han efectuado desde el 2014 y que han hecho principalmente hincapié en la influencia de las “Becas Nicolás Avellaneda” y como las mismas han sido destinados a los estudiantes en el transcurso del último año escolar en donde es otorgada la misma. En el detalle de estos informes se podrá rastrear, por lo menos en uno de ellos, la importancia de las “tutorías” para las Becas y la influencia en el futuro de los estudiantes.

Si bien, como se ha mencionado, ninguno de los dos antecedentes cumple con lo que podría llamarse una “evaluación” correctamente, el primer informe realizado por la Universidad de Buenos Aires en el 2014, es lo más próximo a una evaluación. Llamado **“Informe de impacto” (2014)**, en este primer documento, realizado dos años después del inicio de las becas, se han presentado los resultados obtenidos en la implementación del programa de “Becas de ayuda Económica Nicolás Avellaneda Segunda Etapa”. Con el informe se propone un breve recorrido respecto de los orígenes de las becas “Nicolas Avellaneda”, destacando de esta manera los logros obtenidos de los estudiantes con este programa, y profundizando luego en la decisión de crear una segunda etapa de la misma, dado los buenos resultados de la primera etapa inaugural. La segunda etapa, corresponde a los jóvenes que recibieron la Beca, en el año 2012, durante su último año del nivel secundario y que luego en 2013, decidieron cursar el Ciclo Básico Común en la Universidad de Buenos Aires.

Cabe destacar del informe, luego del recorrido de los orígenes de la beca, hacia quien van dirigidas las mismas y lo que ello implica (características de los becarios, requisitos para obtener la beca, obligaciones de los becarios, etc), la importancia que remarca dentro del informe de la figura del “Tutor”: *“Por otro lado, crea la figura del Tutor para acompañar al alumno becario. Éste, es un estudiante avanzado o graduado de la Universidad de Buenos Aires, que en su paso por la misma ha desarrollado una serie de habilidades que puede transmitir a los jóvenes becarios para que se encuentren en mejores condiciones de acceder a estudios de nivel superior. En definitiva, se trata de alguien capaz de constituirse en tutor de estudiantes más jóvenes a partir de la transmisión de experiencias desde su lugar de estudiante”* (Informe de impacto, 2014: 2). Y si bien este informe hace hincapié, como se ha mencionado, principalmente sobre la eficacia e impacto en la vida de los jóvenes gracias a las becas: *“La ayuda económica mensual otorgada permitió incrementar los ingresos familiares destinados a la educación, desalentando de esta manera, una de las principales causas de deserción escolar: la necesidad del estudiante de generar ingresos propios para colaborar con el grupo familiar. Como consecuencia de tal situación, estos jóvenes provenientes de los*

sectores bajos y medios bajos, al poder continuar con sus estudios, quebraron el círculo vicioso de acceder a puestos de trabajo precarios que reforzaban aún más su situación de pobreza” (Informe de impacto, 2014: 4)

Deja, así mismo, plasmado durante el informe, la importancia de la implementación de “tutorías”- propia de este sistema de becas- que brinda un acompañamiento integral al estudiante, generando un vínculo de confianza entre el estudiante y el tutor. De esta manera, el tutor, presta atención a las necesidades de los estudiantes, motivándolos a seguir estudiando, e inician estudios de nivel superior, acercándoles información académica. *“Destacamos nuevamente que, este tipo de acompañamiento marcó la diferencia entre una política de tipo compensatoria- que solo contiene a los alumnos en clase- y una política inclusiva con proyección de futuro, que propicia la posibilidad de construir trayectorias, tendiendo puentes” (Informe de impacto, 2014: 5)*

Todo el informe se desarrolla a través del uso de variables demográficas, socioeconómicas y académicas, acompañadas de gráficos y cuadros estadísticos, permitiendo de esta manera que el lector del informe obtenga una clara idea de la distribución de las frecuencias de las características estudiadas y de aquellos indicadores que han sido significativos. De esta manera, es necesario considerar, que el resultado obtenido por la implementación de la beca, según su impacto, es la creación de condiciones igualitarias para los estudiantes, permitiendo lograr pleno acceso a la educación y al derecho de aprender para muchos jóvenes excluidos de la educación.

El segundo informe, fue realizado por la Coordinación de Tutorías, “Universitarios por más Universitarios, y es un informe comparativo entre los años 2014- 2017, en formato PowerPoint. Amén de que el formato siguen sin ser una evaluación formal, el objetivo del mismo es no solo dar a conocer los puntos principales de la Beca Nicolás Avellaneda y las tutorías, sino realizar un recorrido en el tiempo desde su creación, pudiendo analizar diferentes puntos como son: la difusión y selección de becarios, las escuelas participantes, la inscripción y selección, difusión de los tutores, distribución de tutores por facultad, las diferentes actividades culturales, etc. Al finalizar el informe además de resaltar el progreso en el transcurso de los años 2014- 2017, en los aspectos anteriormente mencionados, resaltan a modo de síntesis, la importancia de los becarios y tutores de tenerse mutuamente, especialmente para los “becarios”, la relación con el tutor es fundamental porque les permitió recibir información académica, participar de talleres y actividades, no solo relacionados con la culminación escolar, sino con actividades e información que les ha hecho pensar en el futuro académico al finalizar el estudio secundario.

“Superó mis expectativas/recibí mucha información, gracias a esa información pude elegir la carrera que quiero seguir. Conocí carreras de las que no había escuchado antes” (Estudiante anónimo, 2018)

“Me hizo conocer nuevas formas de cómo puedo elegir una carrera. Fueron muy completos y me ayudaron a estar más segura de lo que elegí para estudiar. Me hizo reflexionar y tratar de dar importancia a lo que debo centrarme para elegir mi carrera”. (Estudiante anónimo, 2018)

4. PRESENTACIÓN DE DISEÑO DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA “SISTEMA UNIVERSITARIOS POR MÁS UNIVERSITARIOS”.

4.1 Reflexión teórica sobre el proceso de evaluación.

Como se ha mencionado anteriormente, el trabajo está enmarcado en la realización de una Evaluación del Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios”, que es un sistema de tutorías creado por la Universidad de Buenos Aires, el cual está dirigido a estudiantes del último año de la escuela secundaria, destinatarios del Sistema de Becas “Nicolás Avellaneda”.

En este sentido, la política pública efectuada por la Universidad de Buenos Aires, adquieren un carácter operativo a través el Programa de “Becas” y a su vez, un carácter de Proyecto a través de las Tutorías. Estas últimas son las que tomaremos para realizar el Diseño de Evaluación. En este caso, el “Proyecto” “Universitarios por más Universitarios”, como menciona el autor, “tiene un nivel de especificidad mayor que los programas y pueden ser parte de estos. (Neirotti, 2007:18) como se da en las Tutorías.

La evaluación que proponemos realizar es una “Evaluación ex –post”, “De efectos”, dado a las preguntas y objetivos que realizaremos durante el recorrido de la misma.

4.2 Justificación diseño de evaluación.

Luego de lo ya mencionado, y dado que las “Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios” no poseen una evaluación propiamente dicha, es que planteamos las siguientes preguntas, que nos permitirán, en este caso, una reflexión en relación a la generación de una cultura universitaria.

4.3 Identificación de la/s preguntas de la Evaluación.

Las preguntas de la Evaluación desarrolladas en el trabajo final están relacionadas a al Sistema de Tutorías “Universitarios por más Universitarios”. En relación a ello nos preguntamos:

¿Cuál es la influencia del Programa “Tutorías Universitarios por más Universitarios” que les permite continuar y culminar a los Becarios con sus estudios secundarios? En este sentido, puede decirse que ¿esta influencia transmitida a través de las tutorías, promueve y facilita la continuidad de los estudios Universitarios? Y por lo cual ¿se crea una cultura universitaria a través de las Tutorías que les permite el ingreso y la permanencia a la Universidad?

4.4 Hipótesis.

El acompañamiento e influencia transmitida a través de las tutorías “Universitarios por más Universitarios”, promueve y genera una Cultura Universitaria para los estudiantes receptores de la Beca, que permite el ingreso y la permanencia dentro de la Universidad.

4.5 Objetivos de la evaluación.

Objetivo General:

Evaluar la incidencia del Programa “Tutorías Universitarios por más Universitarios”, en la generación y promoción de una “Cultura Universitaria” de los participantes, que permita un mayor ingreso y permanencia en la Universidad.

Objetivos Específicos:

1. Comprender y analizar el problema del ingreso y la permanencia en la Universidad en las últimas dos décadas.
2. Identificar y analizar indicadores de rendimientos de los Becarios durante el último año de secundario y el primer año de Universidad.
3. Comparar indicadores de ingreso y permanencia de los Becarios, en la UBA.
4. Describir y analizar el sistema de “Tutorías Universitarios por más Universitarios”.
5. Describir las actividades que los becarios realizan con sus tutores.
6. Comprender la percepción del sistema de tutorías por parte de los docentes, estudiantes, familia.
7. Analizar la influencia del Programa “Tutorías Universitarios por más Universitarios” en una “Cultura Universitaria”.

4.6 Estrategia metodológica.

En cuanto a la estrategia teórico- metodológico, se llevará a cabo un análisis que combine y complemente aspectos cuantitativos y cualitativos en la recolección y construcción de los datos. Es por lo anteriormente descrito que, para cumplir con lo propuesto, se utilizará una metodología que permita triangular datos y perspectivas de distintos actores, acudiendo a ambas técnicas y de esta manera la estrategia tendrá la característica de ser mixta. Para ello, se considera necesario hacer algunas aclaraciones en relación a la metodología con relación a la "Evaluación" propuesta. En este sentido, como menciona Neirotti, *"en términos metodológicos, la evaluación ha incorporado un debate que corresponde a la investigación en ciencias sociales, entre las orientaciones de orden cualitativo y las de tipo cuantitativo. Ambas responden a diferentes paradigmas epistemológicos que son, el positivista y el fenomenológico, constructivista."* (Neirotti; 2007:27).

En relación al uso, de la perspectiva cuantitativa, la idea de utilizar la misma, es para poder sacar, para algunos temas, conclusiones generales que nos permitan obtener información. En este caso, desde esta perspectiva, la indagación, busca que sea amplia y detalladamente planificada antes del comienzo del proceso de evaluación. A diferencia de la perspectiva antes mencionada, con la perspectiva cualitativa, se pretende comprender actitudes, valores y motivaciones de las personas relacionadas con el sistema de "Tutorías", como son los becados, tutores y coordinadores. De esta manera, se pretenderá intentar examinar discursos y hacer un análisis de contenidos y de casos. Con esta perspectiva, no se pretende sacar conclusiones generales, sino obtener un conocimiento exhaustivo de las particularidades en relación a nuestros objetivos y nos ofrecen la oportunidad de acceder a terrenos poco explorados o ignorados al reconocer como datos relevantes las subjetividades y los procesos sociales. En este caso, se considera que ambos enfoques no son necesariamente contrapuestos ni excluyentes, dado que existen para nuestro trabajo varias ventajas potenciales del empleo y la articulación de ambas metodologías. En este sentido, es necesario atender tanto el proceso como a los resultados y considerar, los objetivos vinculados con la comprobación, la valoración del impacto y la búsqueda de explicaciones sobre los aspectos evaluados. Por otro lado, se considera que la utilización de manera articulada de ambos métodos puede contribuir a su potenciación mutua. Lo que significa, que un método no puede sustituir al otro, dado que aportan formas diferentes de abordar el objeto de evaluación y que, en consecuencia, requieren su complementariedad.

En este caso la unidad de análisis está conformada por los estudiantes que obtienen la beca y por los tutores que llevan a cabo las tutorías. Esto incluye también a los coordinadores.

Por último, se considera que, como proponemos, posibilitar la triangulación de métodos nos permitirá disminuir los sesgos propios a cada uno de ellos. Dentro de esta metodología, se aplicarán los siguientes instrumentos de recolección de información:

- * Encuestas y entrevistas a estudiantes becados en el Programa.
- * Encuestas y entrevistas a estudiantes que han culminado las Becas e ingresado a la Universidad.
- * Entrevistas a parte del Equipo de coordinación.
- * Entrevistas a los tutores, responsables de becados.
- * Entrevistas a los familiares de los becados.

Reflexiones finales:

Si bien la siguiente ponencia, ha sido un estudio preliminar y nos ha permitido mayormente plasmar el diseño de Evaluación del TFI, nos ha permitido, además, poder reflexionar, y sacar algunas pequeñas conclusiones en relación a los objetivos planteados. En relación a esto último, la ventaja de haber sido por dos años “tutora” del programa “Universitarios por más Universitarios”, me ha dado mayores herramientas para tener mayor información e interacción con algunas situaciones.

Aunque la ampliación de la obligatoriedad del nivel Medio en la Argentina en los últimos años, ha hecho, como hemos mencionado, que muchos jóvenes de sectores populares, tengan la posibilidad de cursar hoy, no puede negarse que todavía en muchos sectores de la capital Federal, como es el sector sur, se encuentran dificultan la culminación de los mismos y un ingreso a una carrera universitaria. Lo que gracias a las Becas de ayuda Económica “Nicolás Avellaneda” ha permitido contribuir a mejorar la situación socioeconómica de las familias, permitiendo contribuir al fortalecimiento de estrategias que garanticen la permanencia y egreso de estudiantes de nivel medio, costeadando las necesidades de estudio. Y si bien muchos de estos estudiantes, han culminado el nivel medio sin problemas, uno de los resultados e inquietudes es que una gran parte de estos estudiantes no pueden llegar a nivel universitario, no solo por cuestiones económicas. Muchos de estos estudiantes se les sigue presentando como un gran desafío el ingreso y la permanencia a la universidad.

Es por eso que la creación de las tutorías “universitarios por más universitarios”, como otro tipo de tutorías, planteadas en todo el país, ha propiciado como resultado que la misma no solo promoviera la finalización de la educación media, sino que tenga como objetivo facilitar el pasaje hacia estudios superiores/ Universitarios. Y si bien como se ha mencionado el programa no posee todavía Evaluaciones propiamente dichas, los resultados preliminares de algunos informes anteriores, permiten rastrear que las tutorías, han permitido generar lo que hemos llamado una “cultura universitaria” para muchos estudiantes, que además de obtener la beca, han tenido un tutor asignado y que los ha acompañado en el trayecto final de su nivel medio y en su inicio universitario. El tiempo de reflexión entre el tutor y el becario de casi un año ha promovido y brindado tiempos y de espacios de reflexión que les permite entender e interpretar el mundo universitario.

Y si bien el haber tenido la experiencia de ser tutora me permitió obtener información, que confirma que el acompañamiento a través de las tutorías ayuda a la conformación de una

cultura universitaria para un mejor ingreso y una continuidad universitaria para muchos estudiantes, considero de gran importancia la realización de la Evaluación que permita no solo continuar, por parte de las tutorías con sus objetivos, sino que permita obtener información valorativa que permita producir mejoras. Por lo cual consideramos a la Evaluación como una gran herramienta de apoyo y para el desempeño de las futuras “Tutorías”.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Rivera, M. c (2007): "La transición a la vida universitaria: éxitos, fracaso, cambio y abandono. Buenos Aires. Pontificia Universidad Católica de Argentina.

Andraca, Ana María (2006): "*Programas de becas estudiantiles. Experiencias latinoamericanas*". Unesco.

Araujo, Sonia (2014): "La evaluación y la Universidad en Argentina: políticas, enfoques y prácticas". Revista de la Superior Vol. xliii (4); No.172, octubre-diciembre del 2014. issn: 0185-2760. (p. 57-77)

Ardisona, E. (2012) La motivación como sustento indispensable del aprendizaje en los estudiantes universitarios. Recuperado en: <http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/index.php/peduniv/article/viewFile/39/38>

Bourdieu, Pierre (2008): "*Homo Academucus*". Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean- Claude (2003): "*Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*". Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. y Chamboredon, J.C. (1970). La reproducción – elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona: Labor

Capelari, Mirian (2014). Las políticas de tutorías en la Educación superior: génesis, trayectorias e impactos en Argentina y México. Revista Latinoamericana de Educación Comparada.

Carli, S. (2006) La experiencia Universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente. Buenos Aires. Recuperado de <http://jovenesenmovimiento.celaju.net/wpcontent/uploads/2012/09/ARG-03.pdf>

Carlí, Sandra (2012): "*El estudiante Universitario : hacia una historia del presente de la educación pública*". Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

Casco, Miriam (2009). Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; Facultad de Ciencias Humanas; V Encuentro Latinoamericano "La Universidad como objeto de investigación".

Coulon, A. (1997). El oficio del estudiante. La entrada a la vida universitaria. París: Prensa Universitaria de Francia

- Coulon, A. (1995). "Etnometodología y educación". Paidós Educador. Buenos Aires, Argentina.
- Durán, D. y Vidal, V. (2010). Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria. Barcelona: Graó.
- Ezcurra, A. (2004) Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de 1er ingreso a la educación superior. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v27n107/n107a06.pdf>
- Ezcurra, Ana María (2007). "Los estudiantes de nuevo ingreso. Democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias", Cuadernos de Pedagogía Universitaria, núm. 2, San Pablo: Pro-Rectoría de Graduación, Universidad de San Pablo, pp. 1-60. Recuperado de: http://www.prrpg.usp.br/attachments/article/640/Caderno_2_PAE.pdf
- Fager, Luciana (et.al) (2014): "*La Guía del Tutor*". Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- Ferry, G. (1997). Pedagogía de la formación. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Gluz, Nora (2006): "*La Construcción socioeducativa del Becario: la productividad simbólica de las políticas sociales en la educación media*". Buenos Aires. Unesco.
- Gluz, Nora (2013): "*Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*". Clacso.
- González, I. (2005) Motivación y actitudes del alumnado universitario al inicio de la carrera. ¿Varían al egresar? Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121926003>
- Hernández, A (2005). "La motivación en los estudiantes universitarios". Recuperado en: <http://revista.inie.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/85>
- Hernández, C (2013) "Marco conceptual sobre abandono. Hacia la construcción colectiva de un marco conceptual para analizar, predecir, evaluar y atender el abandono estudiantil en la Educación Superior". Recuperado en: http://www.alfaguia.org/wwwalfa/images/resultados/Marco_Conceptual_sobre_el-Abandono.pdf
- Llach: "*El desafío de la equidad educativa: diagnóstico y propuesta*". Buenos Aires. Editorial Granica
- Malbrán, María del Carmen (2004), " La tutoría en el Nivel Universitario". Revista de Información Educativa y Medios Audiovisuales. Vol 1, Pág 5-11.

Neirotti, Nerio. (2007): *“Elementos conceptuales y metodológicos para la evaluación de políticas y programas sociales”*. IIPE. Buenos Aires.

Neirotti, Nerio (2015) *“La Evaluación de las políticas públicas: Reflexiones y experiencias en el escenario actual de transformaciones del Estado”*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús. Ediciones de la UNLa.

Penengo Ricci, Valentina (2015) “El ingreso a la Vida Universitaria. Un recorrido incierto”. Facultad de Psicología. Universidad de La República Uruguay.

Tedesco, Juan Carlos: *“La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo”*, Siglo XXI Editores-Fundación OSDE, 2015 (compilador).

Tenti, Emilio (2001). *“Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso”*. IIPE. Buenos Aires, Argentina.

Tenti, Emilio, (2007): *“La escuela y la cuestión social. ensayos de sociología de la educación”*- Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

Tenti, Emilio : *“Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y propuestas”*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Tinto, V (1989) Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva. Revista de la Educación Superior, XVIII (3) (71) Recuperado de: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf

Tiramonti, Guillermina (2011): *“La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación”*. Buenos Aires. Editorial Manantial/ Flacso.

Tristá, B., Graça, M., Ervin, E. (2013) “Acceso y permanencia en la educación superior”. En Beltrán, J., Teodoro, A. Educación Superior e inclusión social. Aproximaciones conceptuales y perspectivas internacionales. (pp. 91-99)

Vélez, G (2005): “El ingreso: la problemática del acceso a las culturas académicas de la universidad. Ingresar a la Universidad. En Cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria. Univ. Nac. Río Cuarto, Año 2, N°1.